

Lucha de calles. Imágenes y relatos a 50 años del Cordobazo.

Texto curatorial. [Parque de la Memoria- Monumento a las Víctimas del Terrorismo der Estado.](#)

Buenos Aires.

Marzo, 2019

Autoras: María Alejandra Gatt y Cecilia Nisembaum

A 50 años de una de las revueltas populares más reivindicadas de nuestra historia, esta exposición problematiza este hecho histórico a través de las potencialidades semánticas que brindan los materiales de archivo y las posibilidades poéticas que habilita el arte contemporáneo.

¿Qué queda hoy de la potencia insurrecta de aquella revuelta que reunió a obreros, estudiantes y vecinos en un mismo reclamo? ¿Qué gestos y qué formas configuraron la rebelión ante el peso agobiante de la represión y el avasallamiento de los derechos? ¿Cómo narrar ese entramado sin perder de vista el sentido que agrega el paso del tiempo?

Así, poniendo en diálogo diversos materiales documentales con obras de Tomás Espina, Enrique Jezik, Hugo Aveta, Fernando Allievi, Lucas Di Pascuale, Julia Mench, RES y Marcelo Brodsky, revisitamos este hito de la historia argentina reciente.

Atendiendo al rigor histórico y en un ejercicio colectivo partimos de algunos ejes que permiten diagramar relaciones e iluminar zonas que, de algún modo, reconfiguran aquel escenario a la vez que nos traen al presente, en una suerte de palimpsesto que aporta nuevas capas de sentido. Asimismo, esta exposición destaca la decisión tomada por los Organismos de Derechos Humanos de iniciar la nómina del Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado en el año 1969, con los nombres de las víctimas del Cordobazo y los sucesivos levantamientos populares ocurridos en el resto del país.

El Cordobazo funciona en el imaginario político argentino como un ícono de las rebeliones populares. Los acontecimientos ocurridos el 29 y 30 de mayo son retratados infinidad de veces por reporteros gráficos y camarógrafos que también ofician de testigos. Tanto RES como Allievi se apropian de estas imágenes no ya para certificar la realidad de los hechos sino para inaugurar con esta acción nuevas lecturas desde nuestro presente.

Frente a las imágenes violentas de barricadas y autos quemados, la historia construye una épica entorno a la singular confluencia de la organización obrera y estudiantil casi a modo de mito. Las obras de Aveta y Espina oscilan en esta dialéctica que se mueve entre lo violento y lo heroico.

Por su parte, los trabajos de Brodsky y Di Pascuale funcionan como contrapunto entre lo colectivo y lo individual. Ambas propuestas, y de modos diversos, aluden al contexto internacional y local atravesado por aquella utopía política.

Ningún acontecimiento histórico queda fijado en su origen, siempre que se lo evoca se lo reactualiza, se lo reinscribe en un nuevo contexto. En esta clave, las obras de Mensch y Jezik se apropian de frases de diversas procedencias, recuperando sentidos que se actualizan por fuera de su contexto original.

Situarnos frente a la épica de una sublevación popular que permanece en la memoria como un hito de resistencia y participación colectiva permite repensar críticamente nuestro presente, formular preguntas y articular reclamos que quizás puedan tomar cuerpo y fortalecerse así como acto político.

María Alejandra Gatti y Cecilia Nisembaum